



---

## *Las tentaciones*



---

**TEXTO CLAVE:** *“Jesús le dijo: Escrito está también: No tentarás al Señor tu Dios.” Mateo 4.7*

**CONCEPTO CLAVE:** *Las tentaciones están presentes casi en todas las etapas de la vida del ser humano y prueban la integridad de una persona como tal, pues afectan los principios en los que ésta se haya formado, probablemente no podemos vencerlas, pero sí podemos resistirlas a tal grado que el enemigo se retire de la vida del creyente al menos por un tiempo.*

**OBJETIVOS EDUCATIVOS:** Al finalizar la clase las hermanas y los hermanos podrán:

1. *Definir las tentaciones según La Biblia.*
2. *Comprender el propósito y la necesidad de las tentaciones en la vida de los y las creyentes.*
3. *Identificar las distintas frases o vocablos que se pueden asociar con la tentación.*
4. *Agradecer a Dios por brindarnos siempre una salida de todas las pruebas.*

### **TENTACIÓN**

La idea bíblica de la tentación no es fundamentalmente la de seducción, como ocurre en el uso moderno, sino la de juzgar a una persona o ponerla a prueba; lo que puede hacerse con el caritativo propósito de probar o mejorar su carácter, como así también con el fin malicioso de poner al descubierto su debilidad, o sorprenderlo en una mala acción.

Algunos sustantivos utilizados en AT y el NT se traducen como: “tentación”, “tentar”, “probar” (metáfora tomada de la refinación de metales). La idea de probar a una persona aparece en toda la Biblia en relación con diferentes nociones.

1. El hombre prueba a su prójimo de la misma manera en que prueba su armadura: **“Oyendo la reina de Sabá la fama que Salomón había alcanzado por el nombre de Jehová, vino a probarle con preguntas difíciles”** 1 Reyes 10.1 **“Y ciñó David su espada sobre sus vestidos, y probó a andar, porque nunca había hecho la prueba. Y dijo David a Saúl: Yo no puedo andar con esto, porque nunca lo practiqué. Y David echó de sí aquellas cosas”** 1 Samuel 17.39, para explorar y medir sus capacidades. Los evangelios nos hablan de que sus oponentes judíos, con resentido escepticismo, “tentaron” a Cristo, “lo probaron”, podríamos decir, para ver si podían obligarlo a demostrar o tratar de probar su mesianismo en los propios términos de ellos: **“Vinieron entonces los fariseos y comenzaron a discutir con él, pidiéndole señal del cielo, para tentarle”** (Marcos\_8:11); para ver si su doctrina era defectuosa o poco ortodoxa: **“Y he aquí un intérprete de la ley se levantó y**

**dijo, para probarle: Maestro, ¿haciendo qué cosa heredaré la vida eterna?** (Lucas\_10:25); y para ver si podían sorprenderlo en declaraciones auto incriminatorias: **“Y le enviaron algunos de los fariseos y de los herodianos, para que le sorprendiesen en alguna palabra. Viniendo ellos, le dijeron: Maestro, sabemos que eres hombre veraz, y que no te cuidas de nadie; porque no miras la apariencia de los hombres, sino que con verdad enseñas el camino de Dios. ¿Es lícito dar tributo a César, o no? ¿Daremos, o no daremos? Mas él, percibiendo la hipocresía de ellos, les dijo: ¿Por qué me tentáis? Traedme la moneda para que la vea. Ellos se la trajeron; y les dijo: ¿De quién es esta imagen y la inscripción? Ellos le dijeron: De César. Respondiendo Jesús, les dijo: Dad a César lo que es de César, y a Dios lo que es de Dios. Y se maravillaron de él. Marcos\_12:13 - 17**

2. El hombre debe probarse a sí mismo antes de participar de la Cena del Señor. 1Corintios\_11:28 **“Por tanto, pruébese cada uno a sí mismo, y coma así del pan, y beba de la copa”**, y también en otras ocasiones **2 Corintios\_13:5** : **“Examinaos a vosotros mismos si estáis en la fe; probaos a vosotros mismos. ¿O no os conocéis a vosotros mismos, que Jesucristo está en vosotros, a menos que estéis reprobados?”** para no hacerse presuntuoso y engañarse en cuanto a su condición espiritual. El cristiano debe probar sus “obras” (es decir lo que hace con su vida) para no desviarse y perder su recompensa, Gálatas\_6:4 **“Así que, cada uno someta a prueba su propia obra, y entonces tendrá motivo de gloriarse sólo respecto de sí mismo, y no en otro”** El conocimiento sobrio de uno mismo, emanado de un disciplinado auto escrutinio es un elemento básico de la piedad bíblica.
3. El hombre prueba a Dios cuando su comportamiento constituye en realidad un abierto desafío a demostrar la verdad de sus palabras y la bondad y justicia de sus caminos (Éxodo\_17:2; **“Y altercó el pueblo con Moisés, y dijeron: Danos agua para que bebamos. Y Moisés les dijo: ¿Por qué altercáis conmigo? ¿Por qué tentáis a Jehová?”** Números\_14:22; **“todos los que vieron mi gloria y mis señales que he hecho en Egipto y en el desierto, y me han tentado ya diez veces, y no han oído mi voz”** Véase Salmos 78:18 - 56, 95.9; 106.14; Mal\_3:15; **“Decimos, pues, ahora: Bienaventurados son los soberbios, y los que hacen impiedad no sólo son prosperados, sino que tentaron a Dios y escaparon”** véase también el caso de Ananías y Safira en Hechos\_5:9; y la imposición de cargas sobre la iglesia en Hechos\_15:10). El topónimo Masah es un permanente memorial de una de esas tentaciones (Éxodo\_17:7; Deuteronomio\_6:16). Incitar de esta manera a Dios constituye una extrema irreverencia, y Dios mismo lo prohíbe; compárese Mateo\_4:7 **“Jesús le dijo: Escrito está también: No tentarás al Señor tu Dios”** 1

Corintios\_10:9 **“Ni tentemos al Señor, como también algunos de ellos le tentaron, y perecieron por las serpientes”** En todas las tribulaciones el pueblo de Dios debe esperar en él con calma y paciencia, y confiando en que a su debido tiempo él satisfará su necesidad según su promesa (compárese Salmos\_27:7-14; 37:7; 37:40; 130:5; Lamentaciones\_3:25; Filipenses\_4:19).

4. Dios prueba al hombre colocándolo en situaciones que revelan la calidad de su fe y devoción, de modo que todos puedan ver lo que hay en su corazón (Génesis\_22:1; Éxodo\_16:4; 20:20; Deuteronomio 8: 2-16; Éxodo\_13:3; Jueces\_2:22; 2 Crónicas\_32:31) Al someterlos a prueba de esta manera los purifica, como se purifica el metal en el crisol del refinador. **“En lo cual vosotros os alegráis, aunque ahora por un poco de tiempo, si es necesario, tengáis que ser afligidos en diversas pruebas, para que sometida a prueba vuestra fe, mucho más preciosa que el oro, el cual aunque perecedero se prueba con fuego, sea hallada en alabanza, gloria y honra cuando sea manifestado Jesucristo, a quien amáis sin haberle visto, en quien creyendo, aunque ahora no lo veáis, os alegráis con gozo inefable y glorioso; obteniendo el fin de vuestra fe, que es la salvación de vuestras almas”** 1 Pedro 1.6 - 9; esto fortalece su paciencia y madura su carácter cristiano (Santiago\_1:2 - 12; compárese 1 Pedro\_5:10); y les hace tener mayor seguridad en el amor de Dios. Por su fidelidad en épocas de prueba, el hombre llega a ser **“dokimoi”, “aprobado”, a la vista de Dios (Santiago\_1:12; 1 Corintios\_11:19). “Pues en primer lugar, cuando os reunís como iglesia, oigo que hay entre vosotros divisiones; y en parte lo creo. Porque es preciso que entre vosotros haya disensiones, para que se hagan manifiestos entre vosotros los que son aprobados”** 1 Corintios 11.18 - 19
5. Satanás prueba al pueblo de Dios manipulando las circunstancias dentro de los límites que Dios le permite (compárese Job\_1:12; 2:6; 1 Corintios\_10:13), a fin de tratar de que se desvíen de la voluntad de Dios. El Nuevo Testamento lo conoce como **“el tentador”** Mateo\_4:3; **“Y vino a él el tentador, y le dijo: Si eres Hijo de Dios, dí que estas piedras se conviertan en pan”** 1 Tesalonicenses\_3:5 **“Por lo cual también yo, no pudiendo soportar más, envié para informarme de vuestra fe, no sea que os hubiese tentado el tentador, y que nuestro trabajo resultase en vano”**, el implacable enemigo de Dios y los hombres (1 Pedro\_5:8; *“Sed sobrios, y velad; porque vuestro adversario el diablo, como león rugiente, anda alrededor buscando a quien devorar”*). El cristiano debe estar constantemente en guardia (Marcos\_14:38; Gálatas\_6:1; 2 Corintios\_2:11) y activo (Efesios\_6:10; Santiago\_4:7; 1 Pedro\_5:9) contra el diablo, porque trata constantemente de hacerlo caer, ya sea abrumándolo con el peso de la tribulación o el dolor (Job 1.11-2.7; Apocalipsis\_2:10 **“No temas en nada lo que vas a padecer. He aquí, el diablo echará a algunos**

**de vosotros en la cárcel, para que seáis probados, y tendréis tribulación por diez días. Sé fiel hasta la muerte, y yo te daré la corona de la vida”**

Compárese Apocalipsis 3.10; Hebreos\_2:18), o estimulándolo para que satisfaga en forma equivocada sus deseos naturales, o tornándolo complaciente, descuidado o demasiado consciente de sus derechos, o proponiéndose una falsa representación de Dios y engendrando falsas ideas acerca de su verdad y su voluntad (Génesis\_3:1-5; compárese 2 Co\_11:3;). Mateo\_4:5 nos demuestra que Satanás puede, incluso, citar (y aplicar mal) la Escritura con este propósito. Pero Dios promete que siempre estará disponible un camino de liberación cuando permite que Satanás tienta al cristiano

La filosofía neo testamentaria de la tentación se alcanza combinando estas dos líneas de pensamiento. Las “pruebas” (Lucas\_22:28; Hechos\_20:19; Santiago\_1:2; 1 Pedro\_1:6; 2 Pedro\_2:9) son tanto obra de Dios como del diablo. Se trata de situaciones de prueba en las que el siervo de Dios se ve frente a nuevas posibilidades de bien y de mal, y está expuesto a un número de estímulos para elegir este último. Desde este punto de vista las tentaciones son obra de Satanás; pero Satanás es también instrumento de Dios, a la vez que su enemigo, y es Dios mismo en última instancia quien pone a sus siervos en el camino de la tentación (Mateo\_4:1; Mateo\_6:13), permitiendo que Satanás trate de seducirlos para lograr objetivos benéficos propios. Sin embargo, aunque el hombre no se ve expuesto a tentaciones aparte de la voluntad de Dios, el estímulo a hacer el mal no proviene de Dios ni expresa su mandato (Stg\_1:12). El deseo que empuja hacia el pecado no es de Dios, sino del hombre, y es fatal sucumbir a él (Santiago\_1:14). Cristo enseñó a sus discípulos que debían pedir a Dios que no los expusiera a la tentación (Mateo\_6:13), y a velar y orar para “no caer” en tentación (o sea ceder ante su presión) toda vez que Dios decida probarlos por medio de ella (Mateo\_26:41). La tentación no es pecado, porque Cristo fue tentado en la misma forma en que lo somos nosotros, y sin embargo se mantuvo sin pecado (Hebreos\_4:15; compárese Mateo\_4:1ss; Lucas\_22:28). La tentación se convierte en pecado solamente cuando se acepta la sugerencia de pecado y se cae en él.

## **RESUMEN**

**TENTACIÓN:** El sentido bíblico de esta palabra se relaciona con la idea de poner a prueba una cosa.

**TENTACIÓN:** Es una situación en la cual se combinan los conceptos de presiones físicas y emocionales conducentes a demostrar la calidad de algo.

TENTACIÓN: La palabra *massa* proviene de una raíz que habla de fundir un metal. Un lugar en el desierto recibió el nombre de “Masah” porque allí los hijos de Israel “*tentaron a Jehová, diciendo: ¿Está, pues, Jehová entre nosotros, o no?*” (Exodo\_17:7).

PROHIBICIÓN: “*No tentaréis a Jehová vuestro Dios, como lo tentasteis en Masah*”

## □PREGUNTAS PARA ESTUDIO Y ANÁLISIS□

1. ¿Es pecado ser tentado?
2. ¿Cuál cree usted que es el resultado de la tentación? (sobre sí mismo, de nosotros hacia Dios, de Satanás hacia nosotros)

Si desea descargar el archivo en pdf pulse sobre el siguiente enlace [Las-tentaciones](#)